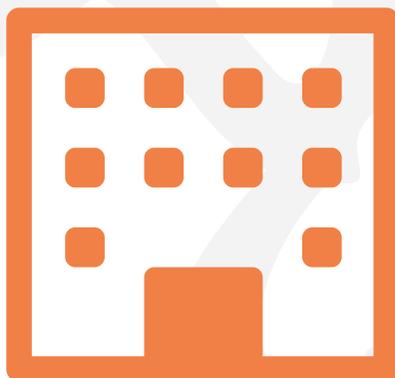


EN EL VECINDARIO

CÓMO ACTUAR CON UNA PERSONA CON DEMENCIA EN EL ENTORNO VECINAL



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

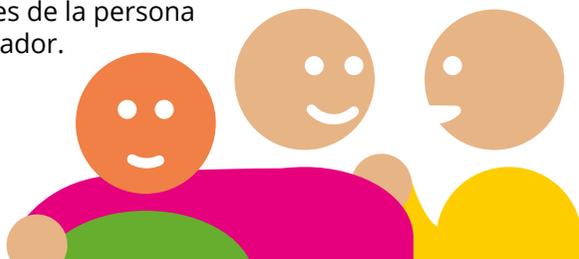


El entorno vecinal es un elemento clave para evitar la exclusión social de las familias afectadas por las demencias. Por ello, es importante que el entorno vecinal empatee, es decir, conecte con la persona afectada por demencia y la vea más allá de lo que es su enfermedad, como la persona que es.

Las demencias, al inicio de la enfermedad, no representan un obstáculo para seguir haciendo las cosas que se hacían anteriormente, es más, es conveniente que sigan haciéndolas. Por lo que no debemos ser nosotros quienes excluyamos a la familia del entorno vecinal ni de la sociedad en general.

¿Qué debemos saber?

- Infórmate del tipo de demencia que tiene la persona y de cómo le está afectando a la familia, no saques tus propias conclusiones.
- Infórmate sobre las demencias para comprender mejor a la persona afectada y a su familiar cuidador o persona cuidadora.
- En una conversación grupal, cuando vayas a comunicarte con la persona con demencia hazlo directamente como lo harías habitualmente, no la excluyas.
- Continúa con las costumbres habituales (paseos, tomar algo en un bar, viajar, acudir a eventos de ocio...) con la persona diagnosticada y/o con la persona cuidadora.
- Informa a la familia sobre las reuniones vecinales.
- Sigue conviviendo con la persona en el centro cívico, no la excluyas.
- Infórmale de las actividades del barrio.
- Preocúpate de las necesidades de la persona afectada y de su familiar cuidador.



¿Cómo podemos actuar?

El entorno vecinal puede contribuir a fomentar las “sociedades no excluyentes” con las personas con la enfermedad de Alzheimer.

- No discrimines ni tengas prejuicios, es una forma de estigmatizar a las personas afectadas por la enfermedad.
- Evita corregir a la persona con Alzheimer si comete un error o se le olvida algo.
- Es importante hacer que la persona se sienta segura y protegida.
- Una característica de la enfermedad es la pregunta repetitiva. Esta situación produce sobrecarga, por ello es importante no perder la paciencia y contestar o cambiar la conversación en otra dirección.
- El carácter de la persona que una vez conoció es posible que haya cambiado, por esta razón, es necesario no tomar en serio respuestas mal dadas, enfados o malos gestos.
- Háblale de forma suave y tranquilizadora, adapta el discurso a la persona. Si ves que no te entiende utiliza frases más cortas y sencillas.
- No discutas con la persona con demencia, es posible que no te comprenda y una discusión podría generarle más ansiedad. Evita la confrontación, discutir no ayuda, al contrario, puede provocar que se ponga más nerviosa. Es mejor cambiar de tema o quitarle importancia al motivo que la ha provocado.
- Si crees que la persona pudiera estar desorientada, acércate de forma tranquila y relajada y recuérdale quién eres. Si sabes dónde vive acompáñala y si no avisa a la familia. Mientras esperáis a la familia intenta averiguar si tiene alguna necesidad (sed, hambre, cansancio...). Intenta no hacerle muchas preguntas que puedan inquietarle y trata temas variados y distendidos hasta la llegada de la familia.
- En algunas ocasiones, la propia desorientación y nerviosismo pueden producir cierta agresividad, intenta mantener la calma, déjale espacio para desahogarse e intenta distraerle cambiando de tema: pregúntale dónde nació, explícale alguna cosa...
- Si sospechas que la persona está desorientada y conoces a la familia, primero avísales, si no responden o no la conoces entonces avisa al 112.





Más información:
www.ceafa.es/entornos-amigables

ENTORNOS AMIGABLES
Y SOLIDARIOS CON LAS
D E M E N C I A S



**CONFEDERACIÓN
ESPAÑOLA DE
ALZHEIMER**